

gobierno, "se hallan [en opinión de los autores de este ensayo] dispuestas en gran medida a las adaptaciones" (p. 80).

Indiscutiblemente Bohrisch y König logran cumplir su objetivo al escribir su pequeño libro sobre la política mexicana en materia de inversiones extranjeras. De ahí que un comentario final tenga que hacer resaltar la importancia de este ensayo, pues a través de la lectura de unas cuantas páginas nos permite apreciar tanto el panorama global —al presentar un conjunto de actitudes y experiencias, revestidas de cierto matiz optimista, relacionado con el problema de las inversiones extranjeras directas en México— como el particular —cuando los autores profundizan en cuestiones de gran interés como las actitudes de los nacionales frente a las inversiones extranjeras y las actitudes de los empresarios extranjeros frente a la política mexicana sobre inversiones extranjeras.

MARÍA DEL ROSARIO GREEN
El Colegio de México

JOHN GUNTHER, *Inside South America*. Harper & Row, New York-Evanston, 1967, 610 pp.

Aunque el título de este libro indica que se exponen en él las entrañas de América Latina, se trata de una obra poco profunda.

La realidad vista por John Gunther en "más de un año de investigación y viajes" en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, es simplemente descrita. Casi siempre sin embargo, se trata de una realidad superficial y el lector académico se queda con muchas preguntas no contestadas. Tenemos, por ejemplo, la siguiente descripción del ejército brasileño: "Siendo un ejército de conscriptos, hay en general una sección representativa de la nación entre los soldados de fila" (p. 62). Sin duda, la clase alta no aparecerá entre tal sección representativa. El lector puede, por otra parte, tener dificultades, para distinguir y ubicar a ciertas personas: "Stroessner [el general Alfredo... , presidente del Paraguay] ha sido responsable de ciertos acontecimientos desafortunados pero en sí no es malo como fueron Hitler, Gómez de Venezuela o los gobernantes blancos del África del Sur" (p. 248). Lo poco profundo de estas dos citas es evidente.

Una obra seria, dedicada al análisis de problemas tan amplios como los que el autor pretende plantear, tendría que escribirse en varios tomos. Tal como es, las 527 páginas del texto, además del cuadro de seis hojas que muestra las características sobresalientes de cada país visitado, la bibliografía y las notas, hacen de *Inside South America* un libro pesado. El tomo puede ofrecer el único conocimiento que algunos lectores en Estados Unidos y Europa tienen del hemisferio austral; en este caso es una buena introducción. Pinta los rasgos generales del continente, pero el lector que busque un análisis lógico de los diez países debe ir a otra parte.

Gunther, consideradamente suministra mapas de los países discutidos, pero dada la abundancia e importancia de las montañas en la región, también habrían sido útiles mapas que las indicasen. Es evidente

que Gunther emprendió la enorme tarea de recorrer el continente con gusto. Muestra un gran sentido de humor aun cuando le falta el oxígeno en Cuzco o La Paz. En algunos aspectos el libro es un complemento contemporáneo de su *Inside Latin America*, publicado en 1941, con la excepción geográfica de que el que aquí se reseña "se restringe al continente de la América del Sur".

Aparte de una descripción país por país, no existe un plan analítico en el libro. Para algunos países obviamente hubo más material, como en el caso de Perú, mientras que hay capítulos mucho más cortos sobre Bolivia y Ecuador. Como la mayoría de los investigadores, Gunther pronto tropieza con la desalentadora falta de estadísticas fidedignas; confiesa que en Brasil "las estadísticas no son muy finitas" (p. 8). Hace algunas observaciones muy prácticas de aplicación general en los diez países: los choferes suelen echar a correr después de ser parte en un accidente (especialmente en Brasil); los políticos no quieren comprometerse y, en la medida de lo posible, no enuncian una política definida; los hijos suelen seguir a los padres en sus profesiones; la mordida prevalece, y el personalismo es de suma importancia en la política. Desde un punto de vista educativo se podría considerar al libro como una guía Baedeker (con el único inconveniente de que pesa demasiado para un viaje en avión), ya que hay inclusive muchas descripciones de los mejores hoteles en las principales ciudades. El viajero de experiencia lo encontrará de su gusto, si puede soportar la conspicua y frecuente mención de los demás países visitados por el autor dentro y fuera de América Latina. Así por ejemplo, los billetes sucios del Brasil recuerdan a Gunther los "del país más sarnoso de los Balcanes antes de la guerra" (p. 23); los ciudadanos de Buenos Aires pasean en Montevideo "tal como los de la África del Sur salen de Johannesburg a Mozambique" (p. 255); o cuando el Club de Escritores Argentinos le hace pensar en "la sede tolstoyana de la Unión de Escritores en Moscú" (p. 217).

La política exterior de Estados Unidos en la región es resumida. En cada país donde existen los proyectos de la Alianza para el Progreso éstos son visitados y descritos en términos bastante realistas. La participación de Estados Unidos en la Organización de Estados Americanos es reconocida como un instrumento de *realpolitik*: "La OEA no significa mucho pero la necesitamos como una cortina de humo" (p. 140). Esta frase es otra de las declaraciones tentadoras que uno quisiera ver más exploradas. La Enmienda Hickenlooper, que fue una cláusula añadida a la Ley de Ayuda Exterior en 1962 (bajo la cual Estados Unidos deben negar su ayuda a cualquier país que se niegue a pagar dentro de seis meses una "compensación justa" por cada propiedad americana expropiada), es criticada aunque justificada como el enlace directo entre la empresa privada y el Departamento de Estado.

A un nivel de conversación y hablilla, éste es un libro leíble; uno aprende casi tantos hechos curiosos como en el *Almanaque Mundial* (*World Almanac*) y en una forma más entretenida. Gunther cuenta sus experiencias personales con encanto, recuerda detalles íntimos: el menú de una cena privada, cuánto duró una entrevista, e inclusive el clima. Tenía entradas admirables a los círculos oficiales en los diez países,

y por tales contactos gozaba de oportunidades únicas para conocer personalmente a los poderosos, de lo cual un viajero normal no podría disfrutar con tanta consistencia. Rara vez en un trabajo de ciencia política se encuentran descripciones personales expresadas en tales términos (con referencia al ex presidente de Colombia, León Valencia): "Cabellos escasos cortados en línea recta atrás, ojos enrojecidos, la nariz como una proa quebrada, y la mandíbula saliente" (p. 446).

México, aunque no incluido entre los diez países, recibe un comentario extraoficial. Se comenta su apoyo a Cuba, la toma de Veracruz por Estados Unidos en 1914, y comparte un honor dudoso: "La corrupción en Uruguay es como un triciclo comparado a una locomotora, considerándola en Brasil y México" (p. 233).

Muchas de las críticas avanzadas en este libro tienen que ver con declaraciones imprecisas, las cuales no serían toleradas en un proyecto más académico. El autor no distingue entre el producto nacional bruto, neto ni promedio, una confusión que quizá no moleste al lector no académico. La siguiente frase es tan evidente que no tiene ningún sentido: "La América del Sur puede no ser una unidad política cohesiva, como tampoco es Europa, pero de seguro existe" (p. 107). El lector se queda con la duda sobre cuál es el actual porcentaje promedio anual de incremento de la población en América Latina; en la página 523 el autor dice que es del 3.5 %, pero el mayor porcentaje en el cuadro país por país es del 3.4 (en Brasil y Venezuela), mientras que el mínimo es del 1.4 en Bolivia y Uruguay, con los otros seis países en medio.

Lo más importante al evaluar este libro, sin embargo, es considerar el público para el que fue escrito. Obviamente éste no fue una comunidad académica, así que en algunos aspectos criticarlo así es como castigar a un egresado de la escuela primaria por no pasar un examen para entrar a la universidad. El libro, pues, es una interesante guía para viajeros (los que se quedan en casa y los que se van), con observaciones muy humanas probablemente no encontradas con anterioridad en un solo libro. Si un porcentaje aún moderado de los lectores en Estados Unidos y Europa encuentra nuevos horizontes al leer este libro (y probablemente lo han hecho, ya que se publicó, recientemente una edición de bolsillo), Gunther no lo habrá escrito en vano.

ELENA M. DE RODRÍGUEZ

SCOTT NEARING y JOSEPH FREEMAN, *Dollar Diplomacy, A Study in American Imperialism*. New York London, Monthly Review Press, 1966. 353 pp.

La última vez que consulté este libro fue hace quince años. Estaba buscando algunos datos para un debate universitario sobre el uso de la tarifa en el desarrollo del comercio internacional. Entonces tuve que consultar un volumen muy maltratado, porque la primera edición salió en 1925. Ahora tengo a la mano la reedición de la *Monthly Review Press*; este libro forma parte de su colección de los clásicos del pensamiento radical (se supone que es el primero de la serie). Probable-